

El nacimiento de la agricultura moderna.

«El cultivo extensivo puede perfeccionarse con mejores máquinas, mejores labores de mejores animales y mejores abonos. La adopción de máquinas de trillar y segar le da hoy en día una facilidad, una rapidez, una economía de operaciones que no tenía hace poco. Los ferrocarriles y la Marina mercante solicitan sus productos. La agricultura se transformará sin perder por ello su principal y antiguo carácter, sin perseguir grandes cosechas mediante grandes abonados de estiércol. La agricultura extensiva dispone de tierras baratas y tiene más interés en exigir el rendimiento de dos hectáreas, que el cultivo intensivo está forzado a demandar a una sola hectárea, la cual cuesta demasiado cara para no ser explotada por grandes capitales...

Y no estamos más que al principio de una era en la que, sea por el incremento del consumo y del precio de los productos animales, sea por la explotación cada vez más activa de los abonos minerales, la agricultura tendrá cada vez menos necesidad del régimen de barbechos para mantener y aumentar la fertilidad del suelo, y para obtener así cosechas más abundantes. En resumen, existen nuevas armonías económicas que deben caracterizar un nuevo mundo económico.»

E. Lecouteux (1): *Le blé*, 1883.

Actividades

1. Explica cuáles son las bases de la agricultura moderna.
2. ¿Qué diferencias hay con la agricultura anterior a la Segunda Revolución Industrial?
3. ¿Qué consecuencias se deducen del incremento del consumo y de los precios?

La organización científica del trabajo según Taylor.

«En ese taller de máquinas-herramienta, la casi totalidad del trabajo se pagaba por piezas. El taller funcionaba noche y día, cinco noches y seis días por semana. Había dos equipos de obreros, uno nocturno y uno diurno. Nosotros, los obreros, habíamos convenido cuidadosamente entre nosotros la producción diaria que debía hacerse en todos los trabajos del taller. Limitábamos nuestra producción a una tercera parte, aproximadamente, de lo que hubiéramos podido hacer fácilmente. Creíamos estar justificados para actuar así a causa del sistema de pago por pieza.

Cuando me convertí en jefe de equipo, los obreros que estaban a mis órdenes y que, naturalmente, sabían que yo estaba al corriente del juego de la limitación deliberada de la producción y de la holgazanería sistemática, vinieron a verme inmediatamente para decirme: «Ahora, Fred, no va a convertirse usted en uno de esos condenados perros guardianes, ¿verdad?» Les respondí:

«Si queréis decirme que teméis que intente que los turnos produzcan más que antes, pues bueno, tenéis razón. Me propongo que produzcan más. Recordad que, cuando trabajaba con vosotros, me comporté como un buen compañero. Nunca superé una sola cadencia de las convenidas. Pero, ahora, estoy al otro lado de la barricada. He aceptado un puesto en el equipo directivo de la compañía y debo deciros con toda franqueza que intentaré obtener una mayor producción.» Me respondieron: «Pues va a convertirse usted en uno más de esos condenados cochinos.»

Taylor lo convirtió, por otra parte, en un elemento clave de su diagnóstico:

«Holgazanear, es decir trabajar lentamente de

modo deliberado para evitar cumplir una jornada normal de trabajo, «actuar como un soldado», como decimos nosotros «vivir bien», como dicen en Inglaterra o en Escocia, es un modo universal de actuación en los establecimientos industriales, y es también un comportamiento muy frecuente entre los obreros de la construcción. El autor afirma, sin temor a que le desmientan, que esta holgazanería constituye el más agudo de los males que afectan a los obreros de Inglaterra y de América.»

El mismo Taylor explicaba las etapas para poner en funcionamiento su nueva organización científica del trabajo:

«1) Hallar de diez a quince obreros (si es posible en distintas empresas y de distintas regiones) que sean particularmente hábiles en la ejecución del trabajo a analizar.

2) Definir la serie exacta de movimientos elementales que cada uno de estos obreros lleva a cabo para ejecutar el trabajo analizado, así como los útiles y materiales que emplean.

3) Determinar con un cronómetro el tiempo necesario para realizar cada uno de estos movimientos elementales y elegir el modo más simple de ejecución.

4) Eliminar todos los movimientos mal concebidos, los lentos o inútiles.

5) Tras haber suprimido así todos los movimientos inútiles, reunir en una secuencia los movimientos más rápidos y los que mejor permiten emplear los mejores materiales y útiles.»

F. W. Taylor: *Principles of Scientific Management*,
1911.

Actividades

1. ¿Qué es el taylorismo?
2. ¿Qué criticaban los trabajadores a Taylor?
3. ¿Por qué se denomina a su nueva concepción, «organización científica del trabajo»?

Los efectos del crecimiento demográfico en Alemania.

«Alemania está a la cabeza de todas las naciones europeas de hoy en la tasa anual de crecimiento de la población, aunque la tasa de natalidad en este país es más baja que en otros, como Rusia, que tiene 49,5 ‰; Austria, 36,6, y Hungría, 37,9. El mayor incremento de la población de Alemania, a pesar de una natalidad menor, se explica por la baja tasa de mortalidad en comparación con los países mencionados (...). En 1820, Francia tenía cuatro millones más de población que Alemania; ahora, Alemania tiene veinte millones más que Francia, a pesar del drenaje de la emigración que el primero ha soportado y del cual Francia ha quedado prácticamente libre. En menos de cien años la relación ha cambiado tanto que Francia, que era entonces la más grande, es ahora sólo dos tercios del tamaño de Alemania, en lo que respecta a la población. La importancia del incremento de los efectivos de la nación alemana se hace más palpable cuando vemos sus efectos sobre el carácter industrial de la gente. Las naciones progresan, por regla general, sólo cuando se ven forzadas a hacerlo así por circunstancias que les obligan a ello.

La presión de un incremento de la población sobre los recursos de un país es una de las causas más determinantes del progreso industrial. Cuando el número medio de hijos en una familia es de dos, los hijos pueden acceder a los puestos de sus padres y, sin ninguna iniciativa por su parte, ocupar cómodamente un puesto en la vida por lo menos como el de sus padres, y continuar viviendo de la misma forma a la que estaban acostumbrados. Así sucede con la población campesina en Francia. Por esta razón está faltando en este país la presión de un proletariado en incremento y en demanda de trabajo en la industria.

La situación es diferente en Alemania, donde las familias numerosas son abundantes. Cada niño puede esperar heredar, por lo menos, una parte del patrimonio paterno, y a menos que sea capaz de adquirir ingresos independientemente de los que proceden de su herencia, debe, inevitablemente, caer en una clase económicamente más baja que aquella en la que había nacido. En un país de tan rígidas divisiones sociales como Alemania, esta degradación económica da lugar a fuertes resistencias.

En los distritos donde los pequeños campesinos propietarios poseen tierras que son demasiado pequeñas para dividir las, prevalece el que un hijo herede del padre e hipoteque las propiedades para satisfacer las reclamaciones de los coherederos. Los otros hijos buscan puestos de trabajo en las ciudades y centros manufactureros, y se integran en el ejército de los trabajadores asalariados. Tenemos aquí presente uno de los requisitos de la producción capitalista: un proletariado reclamando trabajo.»

E. D. Howard: *The Cause and Extent of the Recent Industrial Progress of Germany*, Boston, Mass., 1907.

Actividades

1. ¿Por qué la población alemana crecía más que en otros países de Europa?
2. ¿Cuáles son las consecuencias del gran aumento de las familias numerosas?
3. Explica los efectos del crecimiento demográfico alemán.

La Importancia socio-económica del Imperialismo.

«...Desde el punto de vista económico, ¿por qué las colonias? La primera forma de la colonización es la que ofrece un asilo y trabajo al excesivo crecimiento de la población de los países pobres o de los que poseen una población numerosa. Pero hay otra forma de colonización: la que se adapta a los pueblos que poseen un exceso de capitales o un excedente de productos (...) las colonias son para los países ricos una inversión de capitales de las más ventajosas. Os digo que Francia, que siempre ha disfrutado de grandes capitales y ha exportado cantidades considerables de estos al extranjero, tiene interés en considerar este aspecto más importante de la cuestión colonial.

Pero, señores, hay un aspecto más importante, esta cuestión colonial es para los países abocados por la naturaleza misma de su industria y una gran exportación, como es la nuestra, la cuestión misma de los mercados. Desde este punto de vista, repito, la fundación de una colonia es la creación de un mercado. La experiencia demuestra que eso es suficiente (...) en los tiempos que corren y en la crisis que atraviesan todas las industrias europeas, la fundación de una colonia es la creación de un mercado. Se ha señalado y los ejemplos abundan en la Historia económica de los pueblos modernos, que es suficiente que el lazo colonial subsista entre la madre patria que produce y las colonias que ella ha fundado, para que el predominio económico acompañe y soporte, de alguna manera, el predominio político.»

**Discurso de J. Ferry ante la Cámara de los diputados,
28 de julio de 1885**

Actividades

1. Averigua quien fue J. Ferry y en qué período de la historia francesa se escribió el texto.
2. ¿Qué argumentos da el autor para valorar la importancia de las colonias?
3. Relaciona colonialismo, industria de la metrópoli y mercado.

La misión de la raza británica.

«Es para mí un estímulo y un gran placer ver que existe en las colonias y en la madre patria alguna confianza en mi deseo de acercarlas más estrechamente. Creo que la raza británica es la más grande de todas las razas soberanas que el mundo haya conocido (...) Estamos dispuestos a admirar a los grandes hombres de nuestro pasado, pero cuando llegamos a nuestro tiempo, dudamos y parecemos perder la confianza que, en mi opinión, conviene a una gran nación como la nuestra. Por tanto, si consideramos asuntos relativamente secundarios como las expediciones en las que últimamente se han comprometido ingleses o las administraciones que los ingleses han dirigido recientemente, no veo razón alguna para dudar de que el espíritu británico está todavía vivo...»

**Fragmento del discurso de J. Chamberlain en
el Imperial
Institute, 11 de noviembre de 1895**

Racismo e Imperialismo.

«Señores, hay un segundo punto, un segundo orden de ideas que debo igualmente abordar –créanme– lo más rápidamente posible: es el lado humanitario y civilizador de la cuestión (...) Es preciso decir abiertamente que, en efecto, las razas superiores tienen un derecho con respecto a las razas inferiores porque existe un deber para con ellas. Las razas superiores tienen el deber de civilizar a las razas inferiores (...) ¿y existe alguien que pueda negar que existe más justicia, más orden material y moral, más igualdad, más virtudes sociales en el África del Norte desde que Francia ha hecho su conquista? Cuando fuimos a Argelia para destruir la piratería y asegurar la libertad del comercio en el Mediterráneo, ¿hicimos acaso acciones de corsarios, conquistadores o devastadores...?»

**Fragmento del discurso de J. Ferry ante la
Cámara de los Diputados, 28 de julio de 1885**

Actividades

1. ¿Qué es el racismo? ¿Existe, también, hoy en día? Razona tu respuesta.
2. ¿Qué consecuencias se deducen de las afirmaciones de Chamberlain?
3. ¿Por qué tenemos que relacionar el racismo con el Imperialismo? ¿Qué opinión te merece la frase «las razas superiores tienen el deber de civilizar a las razas inferiores»?

Las Resoluciones del Congreso de Berlín.

«En nombre de Dios todopoderoso.

Su Majestad el Rey de España; S.M. el Emperador de Alemania, Rey de Prusia; S.M. el Emperador de Austria, Rey de Bohemia, etc. (...) Deseando concertar de común acuerdo las condiciones más favorables al desarrollo del comercio y la civilización en ciertas regiones de Africa y asegurar a todos los pueblos la ventaja de la libre navegación en los dos principales ríos africanos que desembocan en el Océano Atlántico; deseando también evitar las desavenencias y cuestiones que más adelante pudieran suscitarse por las nuevas tomas de posesión en la costa de Africa y atendiendo, además, a la manera de aumentar el bienestar material y moral de las poblaciones indígenas, han resuelto, en vista de la invitación que les ha dirigido el Gobierno de la República Francesa, reunir con este objeto una Conferencia en Berlín, y han nombrado a sus plenipotenciarios (...) los que, provistos de plenos poderes (...) han discutido y adoptado sucesivamente:

1º Una declaración relativa a la libertad de comercio en la Cuenca del Congo, sus embocaduras y países circunvecinos, con ciertas disposiciones concernientes a ella.

2º Una declaración referente a la trata de esclavos y a las operaciones que por tierra o por mar proporcionen esclavos para la trata.

3º Una Declaración relativa a la neutralidad de los territorios comprendidos en la cuenca convencional del río Congo.

4º Un Acta de Navegación del Congo que, teniendo en cuenta las circunstancias locales, extienda a aquel río, a sus afluentes y a las aguas que se les asimilan (...) la libre navegación de las vías de aguas navegables que separan o atraviesan varios Estados y que después se ha convenido aplicar a otros ríos de Europa y América y principalmente al Danubio, con las modificaciones estipuladas en los Tratados de París de 1856, (...)

5º Un Acta de navegación del Níger (...)

6º Una declaración estableciendo en las relaciones internacionales reglas uniformes respecto a las ocupaciones que en adelante puedan verificarse en las costas del continente africano (...)

CAPITULO VI: Declaración relativa a las formalidades esenciales que habrán de llenarse para que se consideren efectivas las nuevas ocupaciones (...)

Art. XXXIV. La potencia que en adelante tome posesión de un territorio en las costas del continente africano, situado fuera de sus posesiones actuales o que no habiéndolas tenido antes las adquiera más adelante, así como la potencia que asuma un protectorado, remitirá adjunta al Acta respectiva una notificación dirigida a las demás potencias signatarias de la actual, a fin de que si ha lugar a ello, puedan hacerse valer sus reclamaciones. (...)»

**Acta General de la Conferencia de Berlín,
26 de febrero de 1885**

Actividades

1. ¿Para qué se celebró la Conferencia de Berlín?
2. Explica cuáles son las principales resoluciones de dicha Conferencia.
3. ¿Cuáles fueron las consecuencias que se derivaron?